

Presentación

Javier de Santiago Fernández y José María de Francisco Olmos

Universidad Complutense de Madrid

El presente libro supone la culminación del ciclo científico de trabajos colectivos auspiciados por la Sociedad Española de Ciencias y Técnicas Historiográficas e iniciado con el estudio de las relaciones entre la escritura y la nobleza¹, primero, y las existentes entre la escritura y el clero², después. Cierra ahora dicho ciclo el presente libro con un conjunto de trabajos cuyo nexo de unión es el análisis de los vínculos entre la escritura y los grupos sociales no integrantes de los estamentos no privilegiados, fundamentalmente burgueses, artesanos y campesinos.

El conjunto de artículos que integran el libro aborda el objetivo propuesto desde diversos puntos de vista y enfoques y a través de las diferentes disciplinas que integran las Ciencias y Técnicas Historiográficas, con la intención de ofrecer una visión lo más variada y profunda posible. Creemos que ese objetivo ha sido alcanzado y todos los trabajos están dotados de un gran rigor científico, avalado por la minuciosa revisión por pares ciegos realizada para todos y cada uno de los trabajos. El libro integra los estudios de profesores y científicos consagrados, de larga y fructífera trayectoria, con otros de investigadores que se están iniciando en la ardua tarea de la investigación científica. Creemos que es una magnífica prueba de la vitalidad y el vigor de las Ciencias y Técnicas Historiográficas en el panorama universitario español, o mejor deberíamos decir de la Península Ibérica, pues contamos con una colaboración del vecino Portugal.

Los cinco primeros estudios sirven de vertebración al resto y pretenden abarcar los principales aspectos relacionados con la producción escrita de burgueses, artesanos y campesinos. Abre el volumen un trabajo dedicado a la Epigrafía Medieval, que firma M^a Encarnación Martín López, quien bajo el sugerente título de “Visibilidad de las clases no privilegiadas en la Edad Media” estudia cómo dichas clases no privilegiadas utilizaron la producción de epígrafes. También a la Epigrafía se consagran los trabajos de Natalia Rodríguez Suárez, Francisco J. Molina de la Torre y Pablo Alberto Mestre Navas. Analizan, respectivamente, las *suscripciones* de los artesanos-artistas en la Edad Media y toda la problemática que conllevan, un conjunto de inscripciones funerarias de familias burgalesas y vallisoletanas y los textos escritos en la cerámica sevillana de los siglos XV y XVI.

¹ Ana SUÁREZ GONZÁLEZ (ed.), *Escritura y Sociedad. La Nobleza*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia / Universidade de Santiago de Compostela, 2017.

² Alicia MARCHANT RIVERA y Lorena BARCO CEBRIÁN (eds.), *Escritura y Sociedad: el Clero*, Málaga, Editorial Comares, 2017.

El capítulo de M^a Luz Mandingorra Llavata se centra en el análisis de textos procedentes de obras literarias en escritos cotidianos, en concreto libros de memoria y escrituras expuestas, entre la Baja Edad Media y la Edad Moderna.

Mireia Comas Via hace de las mujeres y su vinculación con la escritura su centro de atención, tomando como espacio la ciudad de Barcelona en los siglos XIV y XV.

La Numismática es el objeto de estudio del trabajo de José M^a de Francisco, quien estudia las monedas como objetos evidentemente relacionados con la actividad de los comerciantes, realizando una propuesta de ordenación de las complicadas series de Fernando III, Alfonso X y Sancho IV. También a época medieval dedican su estudio Fátima Martín Escudero, Paula Grañeda Miñón y Teresa Campos López que se centran en el empleo de la moneda en ritos funerarios a través del yacimiento de Górliz. Ángel Gómez Paz nos traslada a la época moderna, en concreto al reinado de Carlos II, analizando la relación entre la moneda falsa y mercaderes y artesanos.

Claro matiz económico tiene, asimismo, el capítulo de Mauricio Herrero Jiménez, quien efectúa un profundo análisis de los interesantísimos documentos y archivos de mercaderes del siglo XVI en Medina del Campo, en concreto los de Gregorio de Medina, Hernando de Daza y Simón Ruiz. También a los mercaderes dedica su trabajo Néstor Vigil Montes, quien estudia el fenómeno escriturario en una colonia portuguesa afincada en el extranjero, en concreto en Brujas y Amberes. Los mercaderes y artesanos portugueses y su nivel de cultura gráfica en los siglos XVI y XVII son analizados por Maria João Oliveira e Silva.

Dos son los trabajos dedicados a los escribanos. Un protocolo notarial de Medina del Campo es el centro del estudio de María Herranz Pinacho, protocolo que incluye escrituras impresas en gótica textual redonda y en gótica cortesana, definidas como post-incunables. Javier E. Jiménez López de Eguileta estudia la transmisión del oficio de notario a través del linaje sanluqueño de los Guillén de Barat. Diego Belmonte Fernández plantea el estudio de burgueses y artesanos y su relación con la escritura a través de los fondos de los archivos parroquiales de Sevilla. Los libreros y el comercio del libro son estudiados por Sofía Pizarro Riñón a través de la actividad de Diego de Ureña. También al libro es dedicado el trabajo de José Luis Gonzalo Sánchez-Molero, quien se centra en el análisis de los cambios que provocan en el libro bajomedieval los contactos con la sociedad islámica, además de la propia evolución de la sociedad cristiana. Lorena C. Barco Cebrián dedica su trabajo a los maestros de primeras letras y los preceptores de gramática en la Málaga del siglo XVIII. La alfabetización de jueces y agentes de comunicación es analizada por Mónica F. Armesto, centrándose en el señorío gallego de As Pontes de García Rodríguez en el siglo XVIII.

Este libro concluye un camino que no hubiera sido posible sin la participación de diversas personas e instituciones a quien corresponde expresar nuestro agradecimiento. En primer lugar, a la Junta Directiva de la Sociedad Española de Ciencias y Técnicas Historiográficas que ha coordinado todo el pesado trabajo de

revisión por pares de los diferentes capítulos que integran el libro. Por supuesto, a todos los revisores anónimos que han realizado tan importante labor. Asimismo, al Museo Real Casa de la Moneda, y muy especialmente a su Director, Don Rafael Fera y Pérez, por todo el apoyo institucional y económico mostrado desde el inicio del proyecto. En la misma línea a la Facultad de Ciencias de la Documentación de la Universidad Complutense de Madrid.

No podemos acabar esta introducción sin un sentido recuerdo a la profesora Isabel García Díaz, de la Universidad de Murcia, quien falleció en el trascurso del desarrollo del proyecto que ahora ve la luz y que participó, como Tesorera de la Junta Directiva de la Sociedad Española de Ciencias y Técnicas Historiográficas, en la labor de coordinación inicial.

Javier de Santiago Fernández

José M^a de Francisco Olmos